

**NIÑOS, NIÑAS Y JOVENES CAMINANTES DE LA CORDILLERA DEL  
MUNICIPIO DE CAJIBIO, INSTITUCION EDUCATIVA LA LAGUNA DINDE**

**ENRIQUE LONDOÑO SALAZAR**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**MAESTRIA EN EDUCACION DESDE LA DIVERSIDAD**

**POPAYÁN**

**2018**

**NIÑOS, NIÑAS Y JOVENES CAMINANTES DE LA CORDILLERA DEL  
MUNICIPIO DE CAJIBIO, INSTITUCION EDUCATIVA LA LAGUNA DINDE**

**ENRIQUE LONDOÑO SALAZAR**

Trabajo de grado para optar el título de Magister en Educación desde la Diversidad

Directora e investigadora: PhD Patricia Botero Gómez

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
MAESTRIA EN EDUCACION DESDE LA DIVERSIDAD**

**POPAYÁN**

**2018**

## Contenido

<b>Introducción</b> .....	4
<b>Justificación</b> .....	6
<b>Antecedentes</b> .....	8
<b>Relatos del cine, los trayectos y la niñez</b> .....	17
<b>Perspectiva institucional: abandono escolar y trayectos hacia la escuela.</b> .....	8
<b>Educación popular</b> .....	11
<b>Etnografías de trayectos y caminantes</b> .....	13
<b>Problema de Investigación</b> .....	21
<b>Objetivo</b> .....	22
<b>General</b> .....	22
<b>Específicos.</b> .....	22
<b>Descripción teórica</b> .....	23
<b>Perspectiva epistemológica</b> .....	23
<b>Perspectiva metodológica</b> .....	27
<b>Metodología</b> .....	29
<b>Hallazgos</b> .....	33
<b>Solidaridad y tejer amigo.</b> .....	39
<b>Inventores durante el camino</b> .....	41
<b>Vinculación escuela, familia y comunidad.</b> .....	44
<b>Reinvención del mundo desde la cotidianidad</b> .....	46
<b>Resistencias ante el currículo hegemónico</b> .....	51
<b>Conclusiones</b> .....	53
<b>Recomendaciones</b> .....	55
<b>Bibliografía</b> .....	56

## **Introducción**

Los fundamentos teóricos de la educación en Colombia para el siglo XXI se focalizan en el cumplimiento de los objetivos propuestos por organizaciones como la OCDE, UNESCO, Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. Sus postulados del desarrollo, la prosperidad y superación de la pobreza establecen sutilmente modelos de vida orientados por la economía capitalista; al mismo tiempo, la constitución colombiana defiende que la educación debe responder a los modelos de vida de cada región, de este modo, en el departamento del Cauca la pluralidad de cosmovisiones étnicas permite diseñar diferentes modelos de escuela y de mundo.

Este estudio hace parte del programa de investigación desde la acción colectiva: Destierros y Resistencias (Botero, et. al. 2009-actuales) que actualmente realiza su IV fase: Practicas de formación y reparación desde una paz diferente: luchas ancestrales y urbano populares por el Buen Vivir.

En este estudio, focalizamos los largos recorridos que niños, niñas y jóvenes de la cordillera del municipio de Cajibío-Cauca realizan día a día para llegar a la Institución Educativa La Laguna Dinde durante los años lectivos 2014-2015. La reflexión del acto cotidiano de caminar hacia la escuela se centra en la narrativa militante, la cual cuestiona el conocimiento experto a partir de luchas, sentires y conocimientos cotidianos de subjetividades, pueblos, colectivos, movimientos y comunidades en resistencias como el lugar más contundente de la descolonización de las disciplinas, en este caso de la educación. En la práctica y rutina diaria del caminar aparecen una variedad de saberes que, en su lectura, desde la versión de niños, niñas y jóvenes, de sus propios significados y sentidos acerca de los aprendizajes colectivos, aportan la construcción de pedagogías críticas que indisciplinan la mirada tradicional de la escuela.

El Ministerio de Educación de Nacional (2011) en su estudio Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE) y Unicef (2015) Informe anual UNICEF Colombia plantea que largos trayectos a la escuela son una causa de deserción escolar, por tanto, las entidades han pretendido solucionar el problema con transportes escolares y programas de alimentación escolar.

Por su parte, la versión de corte etnográfica de la niñez y los caminantes ha sido poco explorada en los estudios académicos, no obstante, el cine documental es fuente estética que permite exaltar el compromiso que cada caminante asume con el derecho a la educación, registra la diversidad de saberes que en los recorridos a la escuela se tejen y se complejizan. Este estudio pretende comprender las narrativas de resistencia que en los caminantes emergen a la hora de desplazarse a la escuela evidenciando que la deserción y condiciones de precarización para el acceso a la escuela no son solamente un problema de cifras, sino de razones, saberes y valores que hacen que los trayectos a la escuela se constituyan en procesos de formación entre pares y de reinvención de tácticas de aprendizajes cotidianos y de socialización más acá de los contenidos escolásticos.

## **Justificación**

Para Colombia no es un secreto que, en las zonas rurales niños, niñas y jóvenes que asisten a las instituciones de educación pública provienen de lugares muy lejanos, que en ocasiones se vuelven caminos hasta de dos horas. Sin embargo, en este proceso de investigación nos hemos podido dar cuenta que a pesar de todas las dificultades (largos trayectos peligros), niños, niñas y jóvenes encuentran en la educación un anhelo, una forma de salir adelante en un país y en un mundo lleno de inequidades y desigualdades.

Es usual encontrar en el contexto teórico que los gobiernos municipales, departamentales y nacionales realizan encuestas para estudiar fenómenos como la deserción escolar, (Informe Anual Unicef Colombia, 2015) y la (Encuesta Nacional de Deserción Escolar, 2010), en las cuales se atribuye como una de las causas los largos trayectos a la escuela; estas encuestas nos dan un dato cuantitativo de los niños que dejan de asistir a la escuela. Si bien es importante mejorar las condiciones de acceso, este estudio profundiza en los relatos, experiencias y voces por parte de los niños niñas y jóvenes caminantes.

Recogiendo las prácticas y las narrativas de los caminantes anunciaremos la riqueza en los procesos de conocimiento que circulan en ese caminar. De este modo contrastaremos las visiones eurocéntricas frente a la pedagogía, la escuela, el aprendizaje y nos centraremos más en una historia construida desde los pasos de los caminantes, niños y niñas del municipio de Cajibío.

Es de nuestro interés en procesos de investigación desde las resistencias deliberativas y cotidianas interrogar la mirada colonialista, instaurada en autoridades institucionales, frente al

empobrecimiento que se hace de las prácticas cotidianas de los niños, niñas y jóvenes campesinos.

Los recorridos a la escuela revelan que los niños, niñas y jóvenes narran sus propias circunstancias de vida, las cuales, sin proponérselo, hacen una crítica a las perspectivas institucionales y de la política pública a partir de sus vivencias, perspectivas y propias realidades y mundos plurales. Interrogar y descolonizar la mirada frente a las diferentes formas de existencia implica ampliar los marcos de referencia disciplinares, mediáticos y de la política pública.

Los pasos de niños y niñas indican que los largos recorridos hacia la escuela están llenos de peligros y dificultades, pero a la vez, en ellos emergen relaciones de esperanza, posturas políticas, principios de libertad, autonomía y valores como la solidaridad y responsabilidad.

## **Antecedentes**

### **Perspectiva institucional: abandono escolar y trayectos hacia la escuela**

Irina Bokova (2015) directora general de la UNESCO, afirma en el informe de seguimiento de la ETP (Educación para todos, 2000-2015).

En el mundo todavía hay 58 millones de niños sin escolarizar y otros 100 millones que no terminan la enseñanza primaria. La desigualdad en la educación ha aumentado, y los más pobres y desfavorecidos cargan con las peores consecuencias. Los conflictos siguen siendo enormes barreras para la educación, y la ya elevada proporción de niños sin escolarizar que vive en zonas de conflicto va en aumento. Globalmente, la mala calidad de aprendizaje en la enseñanza primaria hace que todavía haya millones de niños que dejan la escuela sin haber adquirido las competencias básicas. Además, la educación sigue estando insuficientemente financiada. Muchos gobiernos han incrementado el gasto educativo, pero pocos han dado prioridad a la educación en los presupuestos nacionales y la mayoría le asigna menos del 20% recomendado para subsanar los déficits de financiación. (p.3)

El Banco Iberoamericano de Desarrollo BID, por medio de su portal de estadísticas educativas, publicó la tasa de inasistencia de niños, niñas y jóvenes a la escuela rurales en Colombia para el año 2015.



Tabla 1: *Tasa de inasistencia de niños, niñas y jóvenes a las escuelas rurales en Colombia para el año 2015.*

<b>Edades (años)</b>	<b>Porcentaje año 2015</b>	<b>Porcentaje año 2014</b>
4-5	43,6	44,3
6-11	3,7	4,7
12-14	8,8	9,8
15-17	29	31,7
18-23	82,9	80,1

Tomado de: portal de estadísticas educativas del BID Banco Iberoamericano de Desarrollo

Aunque en las anteriores estadísticas, Colombia entre el 2014 y 2015 ha mejorado la tasa de inasistencia escolar, debemos tener en cuenta que la falta de escolaridad sigue siendo un límite para superar la desigualdad y que al igual que la directora de la UNESCO esta investigación manifiesta que la falta de presupuesto para la educación es un gran límite para superar significativamente la tasa de inasistencia escolar. Hurtado (2016) afirma. “en Colombia las cifras de la OCDE de 2016 demuestran que seguimos invirtiendo más en la guerra que en educación” (p.1).

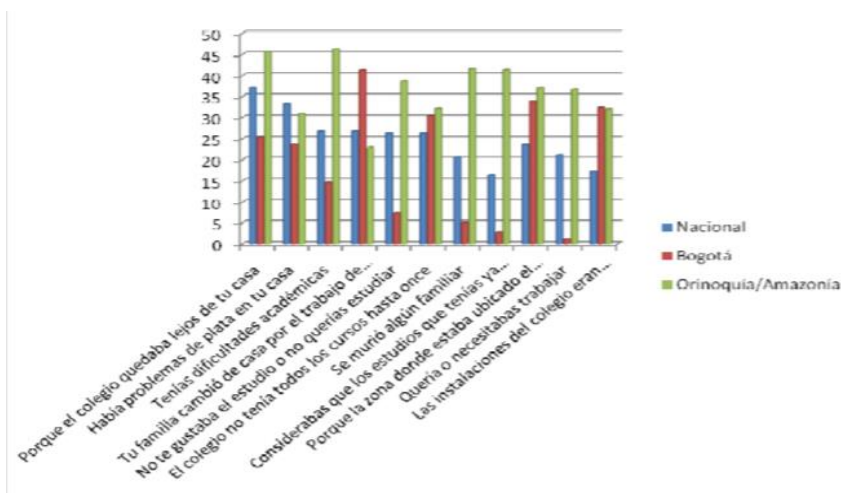
El Programa Naciones Unidas para el Desarrollo Argentina-PNUD (2009) en su estudio sobre *Abandono Escolar y Políticas de Inclusión en la Educación Secundaria* concluye que: el área

geográfica donde se localizan las escuelas a las que asisten los alumnos, no parece tener incidencia importante en la probabilidad de ocurrencia de la interrupción escolar. Sin embargo, PNUD (2009) afirma: “se observa un mayor porcentaje de abandono entre los jóvenes que asisten a escuelas rurales que entre sus pares de escuelas urbanas” (p.106).

Los trayectos que los niños, niñas y jóvenes realizan para ir a la escuela rural en Colombia son una de las causas de abandono escolar. Es por eso, que para este trabajo se recogieron las estadísticas realizadas por el Ministerio de Educación Nacional sobre deserción escolar y cómo se ven involucrados los caminos hacia la escuela en dichas encuestas.

La Encuesta Nacional de Deserción Escolar ENDE (2010) ejecutada por la Universidad Nacional y el Ministerio de Educación Nacional se realizó a 46285 estudiantes desde el grado quinto hasta noveno principalmente. Es importante mencionar que el 20,6% se ubicaron en zona rural, mientras que el 79,4% en zona urbana, por lo cual y para efectos de este proyecto nos distancian de las realidades de las escuelas rurales.

Figura 1: *Encuesta Nacional de Deserción Escolar ENDE (2010)*



*Figura 1.* Tomado de: Encuesta ENDE-2010 Universidad Nacional de Colombia. Causantes de deserción escolar por región

La anterior gráfica, tomada del documento ENDE, la encuesta recoge algunas de las situaciones que muchos estudiantes viven para llegar las instituciones educativas y que en muchas ocasiones hace que el fenómeno de abandono crezca. El factor largo recorrido para llegar a la escuela es causa alta de abandono escolar para la región de la Amazonia y Orinoquia con un 45,2%, debido a que en estas zonas son en mayoría rurales, mientras que en zonas urbanas como Bogotá es de 25,3%. Sin embargo, a nivel nacional el factor zona lejana es de 37,1% ubicándose como un factor de alto porcentaje en causar deserción escolar.

Las estadísticas de organizaciones internacionales como la UNESCO Y el BID no enuncian que el factor zona lejana sea una de las causantes de abandono escolar, pero la distancia entre el hogar y el colegio tiene en el país una incidencia significativa en la permanencia escolar según la encuesta ENDE.

### **Educación popular y sus vestigios para comprender las esperanzas**

Desde los aportes de pedagogía Latinoamérica Paulo Freire, quien es un símbolo de la educación popular, se puede considerar que los oprimidos, entendidos como sujetos que se encuentran bajo los conocimientos euro-centristas y paradigmas colonialistas, han encontrado en la pedagogía de la esperanza una forma de rehacer el mundo, la esperanza es una forma de micro-libertades y de luchas de los oprimidos y oprimidas. Esta pedagogía posibilita a las clases populares el desarrollo del lenguaje, pero no desde una institucionalidad colonialista, sino desde su realidad, anticipándose a un nuevo mundo (Freire, 1992).

La pedagogía de la esperanza es una propuesta alternativa. El surgimiento de otras formas de lucha para los esperanzados, exige que en las instituciones autoritarias como la escuela los educadores tengan puntos de fuga progresistas, pero que, además, se reconozca que los estudiantes no sólo construyen el conocimiento en la escuela. Freire (1992) afirma: “No es posible que el educador desconozca, subestime o niegue los saberes de la experiencia, hechos con que los educandos llegan a la escuela” (p.90).

Por su parte, Zuluaga (2003) indica que la enseñanza permite una comunicación abierta y relacionada con otros conocimientos, complejizando así la pedagogía como aquella disciplina que no se limita a un conocimiento y que rompe con las paredes del aula, estas quedarán derrumbadas ya que el método de enseñanza será plural, teniendo en cuenta los diferentes saberes. Los procesos de enseñanza que se viven durante los recorridos a la escuela configuran otras formas de aprender, formas de enseñar que toman distancia de la escuela tradicional, colonialista.

En este mismo sentido, Mejía (2012) define la pedagogía como la reflexión del echo educativo, de sus prácticas y procedimientos, es así entonces como las pedagogías surgen en diferentes contextos, dando paso a las Geo-pedagogías propuestas por Mejía (2015). Estas se construyen, son caminantes y nómadas porque se hacen a medida que los aprendizajes rompen la escuela y comienzan a construir escenarios y procesos sociales en los cuales la organización del saber camina por la sociedad, camina por las culturas. En este sentido las experiencias que viven los caminantes durante su trayecto a la escuela se convierten en procesos de enseñanza-aprendizaje que durante el diálogo y la conversación se reinventan como la pedagogía del caminante.

Entender la pedagogía como un acto que no solamente es propio de la escuela, sino que también está en la calle, el camino y en el hogar, es despojarnos del concepto académico y colonialista que se tiene de la pedagogía y de la escuela. Los saberes que se tejen durante el camino a la escuela apoyan a la escuela insurrecta avanzando en la construcción de una pedagogía del lugar y del instante que recoge la crítica no sólo cognitiva sino existencial (Botero,2015).

Michel Foucault llamó la escuela como una institución de ortopedia social, donde planteaba que ésta se centraba en vigilar y homogenizar el pensamiento y acciones del ser humano. Las escuelas subalternas se alejan de su ser calificadas como escenarios de ortopedia social, y proponen luchas existenciales, que logran construir acto pedagógico basado desde los mundos sociales, naturales, afectivos, éticos y científicos (Botero,2015). “La escuela insurrecta denuncia la educación que funciona para distribuir y legitimar las formas de conocimiento, valores y lenguajes a favor del desarrollo-subdesarrollo, la normalidad, la subnormalidad, la pobreza, la vulnerabilidad, como discursos que sostienen los intereses de la cultura hegemónica (Botero, 2015, p. 2).

### **Etnografías de trayectos y caminantes**

Los estudios de Manuel Delgado (2002) plantean la diferencia entre ciudad y urbano; haciendo referencia a ciudad como lo instaurado, inmuebles, institucionalizado, además de que los elementos que se encuentran se repiten en las demás ciudades como parques, colegios, centros comerciales etc. Mientras que lo urbano es todo lo aleatorio e impredecible y la materia prima de lo social que está iniciándose y por lo tanto es inconclusa y difusa. “lo urbano está constituido por todo lo que se opone a no importa qué estructura solidificada, puesto que es fluctuante, aleatorio, fortuito, escenario de metamorfosis constantes, es decir por todo lo que hace posible la vida socia” (Delgado, 2002, p.92).

Es así cómo desde la antropología se diferencia entre antropología de la ciudad y antropología urbana. Delgado (2002) afirma:

La antropología urbana, esto es la antropología no de la ciudad, sino de todo lo incalculable que pudiera encontrar uno en una ciudad. O, lo que viene a ser lo mismo, esa antropología urbana no podría ser entonces otra cosa que una antropología del espacio público; es decir, de las superficies hipersensibles a la visibilidad, de los deslizamientos, de escenificaciones que no deberíamos dudar en calificar de coreográficas. (p.93)

De esta manera antropología urbana se toma de la mano con la antropología del espacio público y se constituyen como un espacio diferenciado que se renueva a cada instante; además, no se solidifica para configurar un espacio definido y acabado.

Desde el estudio de la antropología urbana, en la ciudad encontramos habitantes, masificados y vistos de manera homogénea, mientras que, en lo urbano, desde el estudio de Delgado, encontramos usuarios que construyen lo inesperado, lo sorprendente y lo absurdo. “La urbanidad consiste en esa reunión de extraños, unidos por la evitación, la indiferencia, el anonimato y otras películas protectoras, expuestos, a la intemperie, y al mismo tiempo, a cubierto, camuflados, mimetizados, invisibles” (Delgado,2002, p.93).

Por consiguiente:

La tarea del etnólogo urbano pasa a ser entonces la de mostrar de qué está compuesta una sociedad aparentemente masificada, cuáles son los elementos constitutivos que se ocultan tras esa indiferenciación que es, en realidad, un recurso adaptativo con que los distintos hacen frente a la integración forzosa que les amenaza, una artimaña de que le sirve a la

variedad de las especies culturales para burlar el acecho de sus depredadores.

(Delgado,2002, p.91).

Arias (2016) en su estudio: *Etnografía en movimiento para explorar trayectorias de niños y jóvenes en Barcelona*, nos comparte sus resultados del proceso de acompañamiento de niños y jóvenes adoptados en sus recorridos cotidianos. La autora hace referencia a la importancia de haber acompañado los recorridos, porque así le permitieron vivenciar las percepciones que los participantes tiene sobre la ciudad, la forma como la habitan y la practican.

En su escrito Arias (2016) plantea la etnografía en movimiento mediante la metodología del recorrido acompañado como una propuesta de Manuel Delgado para abordar los espacios urbanos a la luz de la antropología urbana. Arias (2016) afirma: “El acompañamiento de recorridos implica abordar a los participantes desde una relación horizontal, en la cual ellos se convierten en guías de la investigación en el espacio público. Hablamos de una co-autoría en la producción de los datos, cuyo análisis realizamos a partir de esta concepción participativa de la investigación”. (p.94)

Así, desde procesos investigativos en comunidades colaborativos y no extractivos se logra resultados transparentes, críticos y profundos. En este sentido los recorridos implican un caminar en donde se construye el yo en relación con el otro. Utilizar la herramienta del recorrido acompañado permite, por una parte, analizar su manera de aprehender el espacio urbano y observar sus negociaciones in situ y, por otra, acceder a sus historias de vida. De Certeau (como se citó en Arias, 2016) describe que: “El transeúnte se percibe a sí mismo y a los otros ocupando un lugar en las jerarquías, lo cual implica auto-conciencia de la posición ocupada en esas

jerarquías, susceptibles de ser alteradas a través de los deseos y las intenciones de quien se desplaza, utilizando “estrategias y tácticas” de frecuentación o de evitación” (p.57-63).

La construcción del conocimiento como un acto colectivo es posible en los recorridos que los transeúntes realizan en sus actos cotidianos. Además, conlleva a la reflexión de la autoconciencia que es posible de ser alterada desde los deseos y las intenciones que se complejizan y se cuestionan en relación con el otro. En los trayectos, el caminante unifica el espacio y el tiempo de la ciudad, de su memoria de vida y se profundiza en reflexiones y deseos, resultando una simbología material e inmaterial: el cuerpo, el camino, los pensamientos, los recuerdos y las emociones (Arias, 2016).

Venegas (2009), en su trabajo de investigación: *los gestos urbanos y la presencia de la ausencia*, plantea como objetivo: “Mostrar que el ciudadano bogotano, es principalmente un caminante que día a día vive una experiencia determinada al recorrer la ciudad”. (p.20). Viendo al ciudadano bogotano como un caminante que construye y reinventa la cotidianidad, es verlo también como un renovador de cómo se habita. Es entonces el ciudadano un flaneur<sup>1</sup> que entiende la ciudad como un espacio inacabado donde todo está por pasar y también hace parte del espectáculo que los otros caminantes ofrecen. La cotidianidad en la ciudad que puede ser vista como un acto mecánico e inerte, pero que, con sus reflexiones de la observación del caminante, se rompe bajo la sombra del espacio, el tiempo, el ínstate, el lugar y el no lugar.

---

<sup>1</sup> Flaneur en francés significa vago, callejero, paseante. Este término lo retoma Walter Benjamín del poeta Charles Baudelaire y lo hizo objeto de estudio académico en la urbanidad y modernidad.



## **Trayectos de la niñez: relatos desde el cine**

Pensar en los caminos que los niños, niñas y jóvenes emprenden cada día para ir a la escuela, desentrañar su aporte a los procesos de resistencia y emancipación es un proceso que por medio del cine se ha venido fortaleciendo. El directo Vargas (2009) filma el documental niños caminantes del Choco, el cual se desarrolló en el Tapón del Darién y donde vive la comunidad Kuna de makilakuntiwala la comprende la naturaleza como una vida más y que por lo tanto merece su respeto. La cosmovisión y formas de vida propia de las culturas se vulneran con proyectos de infraestructura vial, rompiendo y desconociendo las realidades de las comunidades y su relación armónica con la naturaleza.

Niños y niñas de la comunidad kuna recorren trayectos hasta de dos horas, llenos de dificultades para llegar a la escuela, pero, a la vez, de aprendizajes y de libertades. Los primeros trayectos hacia la escuela los hacen en oscuras y como es una zona donde llueve constantemente los caminos son llenos de barro, por esto, antes de llegar a la escuela se cambian la ropa para ponerse el uniforme.

Niños y niñas de la comunidad Kuna tienen arraigado en sus visiones de mundo costumbres, colores, rostros, visión que se le olvidada a la escuela cuando pretende imponer el idioma español por encima del lenguaje propio que enseña amor y respeto por la tierra. la comunidad cuando toman algún fruto pide disculpas por lastimarla, de este modo, y conviven con la tierra para la sobrevivencia y no para un mercado que busca explotar masivamente los recursos naturales.

De este modo, niños y niñas están acostumbrados a caminar para ir a las instituciones educativas a encontrar aquellas ambiciones, proyectos de vida y expectativas laborales como la profesionalización. Sus sueños se forjan bajo la sombra del techo de sus hogares con su familia y

se reinventan y recobran fuerza cada día en los caminos hacia la escuela. Rolando Vargas en su documental los niños caminantes del Choco, inmortaliza el esfuerzo que las comunidades hacen para encontrar en las escuelas un mundo más libre, autónomo y democrático.

En este mismo sentido, el cineasta Pascal Plinsson (2015) en su cinta Camino a la escuela, narra la historia real de cuatro niños de cuatro países: Jackson (Kenia), Carlitos (Argentina), Zahira (Marruecos) y Samuel (India) que se enfrentan cada día a las dificultades y peligros de llegar a la escuela, pero también conocedores, replicantes y expectantes de la importancia de la educación escolar para un mejor vivir.

El cineasta logra darle un tinte político e histórico; a la vez, reivindica a los niños y niñas caminantes en sujetos de derecho, pero, ante todo, como sujetos libres en búsqueda de juegos y aventuras. la cinta es un llamado a los gobiernos, maestros, padres de familia y comunidades sobre el sentido social que tiene la educación como una alternativa de esperanza.

Esta cinta es un relato totalmente diferente al que podríamos estar acostumbrados y muestra los caminos a la escuela desde una posición bella sin llevarla a una intención de tristeza para lograr venderla. Parece que se ha vuelto tan cotidiano ir a la escuela en bus o vehículo familiar, que creamos que todo el mundo está en las mismas condiciones, pero precisamente rompe con lo instaurado y visibiliza la otra realidad de ir a la escuela.

La educación es un derecho fundamental, pero muchas veces ir a las escuelas no es tarea fácil, desde el campo fotográfico se ha pretendido registrar y visibilizar los peligros y dificultades que en pleno siglo XXI se tiene para ir a la escuela. “Journeys to school” es una exposición de 18 fotoperiodistas que han tomado imágenes de niños, niñas y jóvenes que recorren largas distancias y climas extremos en Brasil, Kenia , libia y otros países. La exposición resalta la fuerza de los

niños, niñas y jóvenes que atraviesan obstáculos geográficos, sociales, económicos para poder hacer efectivo su derecho a educarse. Por eso cuando uno de ellos logra saltar los obstáculos son un ejemplo para otros niños y para el resto de la sociedad.

En esta dirección, en el estado del arte desde las genealogías populares, la narrativa estético-política desde el cine independiente, la literatura y las voces del movimiento de la diáspora Afroandina y Afropacífico en Colombia (Botero, et.al, 2009-actuales) aportan un grupo de películas de cine crítico narra las condiciones materiales del Pacífico y el Cauca, a partir de los lentes de niños, niñas y jóvenes. Así, por ejemplo, *La tierra y la sombra*, realizada por Acevedo (2014) hace el relato de la casa confinada por la quema permanente del cañaduzal.

El relato intergeneracional, permite ver por medio del niño, las formas concretas de empobrecimiento producidas por actores económicos y políticos, especialmente, a partir de los proyectos de desarrollo. La reparación del pasado y el futuro se notan en la relación intergeneracional entre el abuelo y el niño, la sensibilidad de la memoria, las casitas construidas para los animales y la comida que les dejan para atraer los pájaros resucitan la posibilidad de existencia en medio de la aridez. El destierro obligado y la reducción de posibilidades de futuro por el monocultivo de caña es un drama social de muerte.

Hinestroza (2012) por su parte narra con las estéticas, paisajes, músicas y vida cotidiana del Chocó desde la perspectiva de una mujer y el cumpleaños de su hija Candelaria. La película sintetiza el contexto a partir de la historia cantada del Chocó, la dignidad de la casa, la belleza en medio del despojo y las violencias encarnadas en el cuerpo de la mujer y la niña a partir de tres escenarios de patriarcalización que de manera tenue se relacionan entre sí:

Primer escenario patriarcal: la minería ancestral sometida por las retroexcavadoras en el

Pacífico-Chocó. El envenenamiento del río con la minería con mercurio. La cultura paisa, colonias internas que invaden los territorios para la explotación y el empobrecimiento del territorio y el trabajo milenario de comunidades negras en el que las mujeres han sido parte fundante.

Con la minería, llegan negocios, tiendas y prostitución; de allí se crea un segundo escenario patriarcal: las violaciones y el sometimiento del cuerpo de las mujeres desde niñas en medio del neoextractivismo, la exotización y las maneras que afectan las prácticas culturales del territorio-Chocó.

El tercer escenario, descubre la violencia inducida como único medio para equilibrar las injusticias frente al sometimiento patriarcal: quemar la casa y el marido jugador y alcohólico que la violaba todas las noches.

El documental expone sin tapujos las violaciones y feminicidios ocasionadas no sólo por actores al margen de la ley y ejércitos legales, también por prácticas acostumbradas del machismo al interior de la cultura y de los comerciantes foráneos que llegan a fundar tiendas y ofrecer consumo irrumpiendo con la vida del río (ver por ejemplo las escenas cuando el marido le juega el dinero a la mujer después de haberlo ahorrado a costa de jornadas agotadoras y con la ilusión de conseguir el pastel de cumpleaños para su niña, y la escena de abusos y explotación sexista del dueño del negocio que trae consumos y necesidades extrañas para la cultura). La película finaliza con el juego de los niños en el río, el lugar más importante de emancipación, y el canto del Lamento Chocoano: ♪ *Óyeme Chocó tú no tienes porqué estar sufriendo así [...] nadie hará por ti, lo que no hagas por ti mismo...* ♪<sup>i</sup>

## **Problema de Investigación**

La escuela demanda urgente de unas políticas claras para pensar la educación rural de nuestro país. Los recorridos que los niños, niñas y jóvenes de la cordillera del municipio de Cajibío realizan a la Institución Educativa La Laguna Dinde, suelen verse como acciones inertes, pasivas y de muy poco interés tanto para los maestros como para los responsables de la educación en nuestro país. Hoy una educación que se centra en atender experiencias de competencias, estándares y objetivos mundiales es necesaria para que niños, niñas y jóvenes no se queden con la visión de provincia o de vereda, pero también es necesario que atendamos aquellas experiencias que no sólo surgen dentro del aula o la escuela o del portón de entrada hacia dentro, sino que atiendan todo aquello que se relaciona con el acto de vivir la experiencia de escuela, ya que estas también construyen el discurso y las prácticas de una visión de escuela, de educación y seguramente una visión de mundo.

Estudiar los recorridos hacia la escuela es entender que la jornada escolar no es de 6 horas, por el contrario, la jornada escolar inicia en algunas experiencias inclusive antes de que salga el sol y aquellas competencias ciudadanas que se orientan en la escuela se están viviendo y reinventando en la cotidianidad del caminante. Estos recorridos nos llevan a pensar la educación desde unas pedagogías alternativas, nos lleva a indisciplinar la escuela para reinvertirla bajo el sombrero del campesino y las expectativas de sus caminantes.

Por lo anterior nuestra pregunta de investigación es: ¿Cuáles son esas narrativas que construyen niños, niñas y jóvenes en los recorridos hacia la Institución Educativa La Laguna

Dinde, sede principal, durante el año Lectivo 2014-2015 y que prácticas de resistencia emergen en ellas?

### **Objetivo**

#### **General**

Comprender las narrativas de resistencia de niños, niñas y jóvenes que emergen al desplazarse hacia la Institución Educativa La Laguna Dinde, sede principal, durante el año Lectivo 2014-2015

#### **Específicos.**

Identificar los motivos que hacen que los niños y niñas caminen durante largos recorridos para llegar a la escuela.

Reconstruir las vivencias que los niños y niñas tiene en los recorridos hacia la Institución educativa.

## **Descripción teórica**

### **Perspectiva epistemológica**

Este proceso de investigación se fundamenta en aquellos paradigmas que surgen desde las comunidades campesinas, afros e indígenas. Pero también desde aquellos pensadores que han priorizado estos paradigmas alternativos y que los discuten con el paradigma globalizador y colonialista. Es así como creo que nuestra fundamentación teórica y epistémica se basa y se apoya en autores como Michel de Certeau, Patricia Botero; Paulo Freire pero que también son reinventados por el pensamiento de los niños, niñas y jóvenes caminantes como sujetos en resistencia cotidianas.

Para esta investigación su fundamentación teórica es una reinención de la lucha contra el occidentalismo y el eurocentrismo. Entendido como:

...un tipo de conocimiento que describe y prescribe como universal una realidad y un mundo bajo su propia cosmogonía de civilidad en negación de otras civilizaciones, filosofías, lenguas, prácticas de subsistencia que re existen no por selección natural, sino gracias a la solidaridad entre humanos, la pertinencia y el arraigo a los lugares vitales y el respeto al equilibrio de la tierra en su biodiversidad. (Botero, 2015, p.14)

Aquellos conocimientos que se presentan son acciones colectivas que tienen como base una cosmovisión de mundo y que surgen en la relación con los otros. Estos conocimientos que surgen desde los oprimidos, encuentran en las resistencias una esperanza.

Las prácticas de resistencia que subsisten en contextos rurales y urbanos se constituyen en un decisivo referente de cambio de paradigma desde nuestras propias utopías construidas en un giro ecológico y femenino de la política y las diferentes expresiones del buen vivir que se nos ofrecen como alternativas al racismo estructural, al sexismo, a la crisis ambiental, al cambio climático, al empobrecimiento de las comunidades y la extinción de la vida plural de las culturas encubiertas en las prácticas y discursos cada vez más refinados del desarrollo, el progreso y la prosperidad. (Colectivos, Movimientos y Comunidades en resistencias, Botero, comp., 2015, p.14).

Las resistencias en las comunidades fortalecen la construcción de nuevos imaginarios, dándoles de esta manera herramientas para la acción política desde la esperanza, la dignidad y la diversidad de los pueblos en su lucha contra la hegemonía del colonialismo. Pero también estos escenarios aislados de las instituciones educativas donde se legitima y se homogeniza el conocimiento euro-centrista, han posibilitado los aprendizajes propios, permitiendo así un arraigo más fuerte a sus cosmovisiones (Botero, 2015).

Michel de Certeau como historiador ha sido uno de los que ha privilegiado el texto y muy poco las herramientas tecnológicas de la edad moderna. Quizás este poco apego a la modernidad y como discípulo de Freud y Foucault lo llevaron a interesarse por encontrar acciones de dinámicas y diferentes donde otras personas han visto solo pasividad.

Se diría que, bajo la realidad masiva de los poderes y las instituciones y sin hacerse ilusiones sobre su funcionamiento, De Certeau discierne siempre un movimiento browniano de micro-resistencias, las cuales fundan a su vez micro libertades, movilizan recursos insospechados, ocultos en la gente ordinaria, y con esto desplazan las fronteras



verdaderas de la influencia de los poderes sobre la multitud anónima. (De Certeau, 1996, p.22)

Certeau (1996) se basa en un paradigma que contrarresta a los paradigmas dogmáticos, su incredulidad en aquel orden dogmático organizado en las autoridades e instituciones como la escuela, pero su fascinación por la libertad y por los disconformes lo ha llevado a su fascinación por la resistencia. Es así como resulta natural que logre visibilizar diferencia donde otros ven obediencia y uniformidad.

Desde el pensamiento alternativo, lo cotidiano deja de ser un acto repetitivo, y pasa a ser por el contrario una reinención todo el tiempo, pasa a ser esa búsqueda constante de nuevas formas de ser y de estar, lo cotidiano bajo un paradigma colonial es quietud, inercia y un fenómeno inerte. Pero cuando pensamos en la cotidianidad como proceso de resistencia pensamos en una dinámica, Certeau (1996) afirma que. “lo cotidiano se inventa con mil maneras de cazar furtivamente” (p.42).

De Certeau (1996) desde un pensamiento alternativo, propone que el espacio social o habitado se construye constantemente entre el poder instituido del paradigma colonialista y aquellas resistencias a ese poder. Un ejemplo claro de espacio social, es la ciudad que de Certeau (2008) la define como: “un lugar de transformaciones y de apropiaciones, objeto de intervenciones, pero sujeto sin cesar enriquecido con nuevos atributos: es al mismo tiempo la maquinaria y el héroe de la modernidad” (p.1).

El caminante organiza el orden espacial en dos: El primero: en las posibilidades y sitios donde se pueden circular; segundo: las prohibiciones que están marcadas por muros que no permiten el circular. El caminante escogerá entre ellas dos bajo y las aislará e inventará otras posibilidades

como atajos, desviaciones e improvisaciones (Certeau, 2008). El caminante privilegia cambiar o abandonar elementos espaciales.

El caminante transforma en otra cosa cada significante espacial. Y si, por un lado, solo hace efectivas algunas posibilidades fijadas por el orden construido (va solamente por aquí, pero no por allá); por otro, aumenta el número de posibilidades (por ejemplo, al crear atajos o rodeos) y el de las prohibiciones (por ejemplo, se prohíbe seguir caminos considerados lícitos u obligatorios). (De Certeau, 2008, p.7)

Para Michel de Certeau (2008) el espacio social o habitado es el resultado de un conflicto permanente entre el poder y la resistencia al poder. Es así como se entiende el camino a la escuela, que resulta un espacio activo y vivo donde el poder que se representa en el acto cotidiano como caminar a la escuela se enfrenta a los diferentes relatos que configuran resistencias frente a este acto cotidiano. Es la construcción de una narrativa del caminante que permite mirar diversidad donde muchos otros observan pasividad.

Desde Certeau entendemos que el camino a la escuela es un órgano vivo dentro del sistema educativo. “la anti-disciplina, por su parte, es el espacio por excelencia para producir y acoger las transformaciones y apropiaciones de movimientos de resistencias que marchan en contra del orden dominante” (Certeau, 2008, p.1).

Podríamos comparar aquellos caminos a la escuela con la reflexión que Certeau ha realizado alrededor de la ciudad, pero lo más importante es que estos caminos y/o ciudades que parecieran llenos de uniformidad son el espacio por excelencia para producir transformaciones en contra de la dominación, y son los caminantes o “los de a pie” que toman la posibilidad de abrir una nueva mirada a lo cotidiano.

## **Perspectiva metodológica**

Desde los estudios de antropología urbana, el conocimiento se construye en los desplazamientos de los caminantes. Esto nos lleva a una co-producción de los saberes en el acto de caminar a la escuela. Es así como nos distanciamos de la entrevista como técnica para abordar la etnografía, la entrevista es una técnica vaga debido a que está apartada de la experiencia sensorial directa, dificulta comprender si los interlocutores están interesados en hablar el tema que propone el investigador (Arias, 2016)

La co-producción permite el análisis de emociones y significados de las narrativas y relatos. Es por esto que nos acercamos a perspectivas metodológicas de procesos colectivos como la Expedición Pedagógica Nacional (2001), que entiende: “El relato como expresión de los sucesos contados y traducción de la múltiple y diversa información registrada por los viajeros, mediante el uso de diversas técnicas, en sus diversos encuentros, observaciones y percepciones a través del cumplimiento de las rutinas e itinerarios”. (p.138)

Los relatos de los caminantes cuentan, conversan y viven en su caminar a la escuela, no se centran en un formato de entrevista técnico ni muchos menos pretenden poner a prueba los conocimientos de los estándares básicos de competencias para la educación colombiana. Los relatos son expresiones de lo que sucede en el camino a la escuela, son aquellas historias que tienen que ver con el sistema educativo al que son vinculados. Los diferentes relatos no son vistos como datos o registros, si no que por el contrario son vistos como voces y sentires que tiene su historicidad y construyen el futuro desde la cotidianidad.

En un proceso de investigación acción colectiva, el relato es la evidencia de un pensamiento que resiste a un movimiento homogenízate. Es por lo anterior que entendemos el relato como lo construye Botero (2013):

Cada uno de los relatos registrados nace en los territorios recorridos en compañía de amigos y amigas: estudiantes colectivos y movimientos sociales construyendo teoría que vindica un radical NO frente a los valores dominantes de la sociedad burguesa e industrializada y afirma la diversidad de resistencias que van desde prácticas cotidianas de solidaridad hasta encuentros, migas y tongas, que anticipan alternativas de transformación, desde sus formas de vida ancladas al territorio y a la tierra. (p.13)

Estos relatos de los caminantes que son esa viva voz de resistencia en la cotidianidad, son un sentir fundamental en la construcción de la narrativa militante, que ordenada los relatos en categorías que fundamentan la pedagogía del caminante. La narrativa como proceso sistematizado, de los relatos, es una nueva o por lo menos diferente a la perspectiva que el Ministerio de Educación Nacional tienen frente al acto de caminar a la escuela. La narrativa de niños y niñas caminantes emerge de las resistencias cotidianas y cuenta otra forma de entender la escuela, la comunidad, la familia y la construcción del conocimiento.

Botero (2013) afirma:

La teoría social en movimiento parte de las experiencias de comunidades en procesos de resistencias cotidianas que más allá de pretender comprender desde el punto de vista del investigador o investigadora plasma obras con y desde el lugar de enunciación de las comunidades plurales que tejen sentidos colectivos desde la diversidad; aquellas que

proponen un lugar de contra-poder frente a las teorías homogéneas en su modelación de mundo como progreso, civilidad y desarrollo. (p.29)

### **Metodología**

Este proceso de investigación, no se entiende tanto como un conglomerado académico que complejiza los conceptos, sino que por el contrario lo entendemos como un proceso que valida el conocimiento popular, para la lucha de las comunidades, que han venido siendo negadas y concebidas como movimientos inertes. El fortalecimiento deshumanizante de la academia eurocentrista con su rigurosidad y el elitismo de la investigación, pareciera ser que cada día es un instrumento más de opresión y de discriminación social. Es por esta razón que este trabajo se centra desde los procesos de investigación acción colectiva IAC que no priorizan los conocimientos académicos teóricos, sino que pone en diálogo y en cuestionamientos estas teorías académicas desde los conocimientos que perviven y se reinventan en las comunidades que luchan desde sus sentires y cosmovisiones (Botero, 2015,13).

En este proceso de investigación las narrativas de niños y niñas caminantes dan cuenta de los pensamientos y acciones con los que se afronta el mundo. Las narrativas nos construyen una visión de mundo no sólo desde lo racional, sino también desde lo emocional, moral y espiritual,

permitiendo así aprender, desaprender las realidades con las que se ve el acto de caminar a la escuela.

Es así cómo este trabajo de investigación con los niños, niñas y jóvenes caminantes se llevó a cabo en la cordillera del municipio de Cajibío, particularmente, con los estudiantes de la Institución Educativa La laguna Dinde, durante los años lectivos 2014-2015. En los trayectos a la escuela se recontaron y construyeron relatos entre los caminantes como teorías de conocimiento social y colectivo.

Con base en lo anterior, este proyecto desarrolló como escenario principal los caminos, estos que recorren como mínimo dos veces al día niños, niñas y jóvenes para ir a la escuela más cercana. Se focalizaron cuatro caminos, que recogían los trayectos principales de donde provenían el mayor colectivo de estudiantes, en cada uno de estos, se focalizó un estudiante para realizar el acompañamiento hasta la casa. Cada recorrido realizado tomaba entre dos a tres horas y la gran parte del tiempo caminábamos con un conjunto superior a cuatro estudiantes.

El trayecto uno comprende desde la vereda Limoncito hasta la Laguna que se recorría a próximamente en dos horas. En este trayecto lo realizamos con el estudiante Yaqueline quien se identifica como afrodescendiente, tiene 18 años de edad y es madre soltera de una niña de 4 años. María vive con su madre y su padrastro que cultivan la tierra de la finca que fue heredada por los abuelos de María. La familia es consciente de la importancia del estudio y por esa razón la madre realiza el esfuerzo de cuidar a su nieta mientras su madre realiza las actividades escolares.

El trayecto dos comprende desde la vereda El Pital Alto hasta la Laguna que se recorrían aproximadamente en una hora. Este trayecto lo realiza el estudiante Yobani quien es un niño de 11 años de edad, nació con una malformación en su cadera lo que lo imposibilita de realizar

largos recorridos a pie, debido a esto, va a la escuela en bicicleta, vive con sus padres quienes se han dedicado a la agricultura y también vive con dos hermanas mayores que también van a la escuela y que además tienen la responsabilidad de cuidar y ayudar a su hermano. Cuando regresa del colegio, tiene varias responsabilidades con la finca como dar de comer a los animales, secar café y rajar leña para la cocina.

El trayecto tres comprende desde la vereda Chuntillal hasta la vereda la Laguna que se recorren aproximadamente en una hora, este trayecto lo realizamos con la estudiante Leydi que es una joven de 14 años de edad y viven con su abuela, abuelo, hermana y tíos en una finca, quienes la han criado desde que tenía 6 años. El padre de Leydi fue asesinado en actos de violencia e intolerancia que se presentaban en las fiestas locales de la vereda. Su madre al ver la gran necesidad de trabajar para ayudar a su hija se fue para la ciudad de Cali a buscar un mejor sustento económico. Leydi recorre junto a su hermana de 8 años los trayectos diarios hasta la escuela.

El trayecto cuatro corresponde desde la vereda El Pital Bajo hasta la Laguna que se recorre aproximadamente en una hora y media, Karina es la niña de 8 años que en compañía de su hermana clara de 15 años caminan todos los días. Karina vive en una finca con su mamá, papá, hermana y un cerdo que le gusta jugar fútbol. Los papás de Karina han construido una de las pocas fincas de las zonas que logran vender café orgánico, ya que saben la importancia de cultivar orgánicamente para contribuir a una buena relación hombre-naturaleza.

Las visitas a las familias se realizaron para los cuatro estudiantes en los que se focalizó el trabajo de campo. Con esta estrategia se logra complejizar y profundizar en los sentires, saberes y razones que mueven a los estudiantes. Las conversaciones con los niños, niñas, jóvenes y

familiares se realizaron sin ningún tipo de guion, y son el resultado de relatos espontáneos de la vida cotidiana que resultaron en el caminar o en las casas.

Como técnica etnográfica se utilizó el diario de campo, donde plasmamos la descripción y los comentarios del observador sobre el recorrido realizado, además de las posibles articulaciones con los referentes teóricos. Este diario de campo se llenaba cada día para registrar la mayor información posible. El copilado de los registros se sistematizó en una matriz de recolección de información donde se agrupo el trabajo de campo por categorías emergentes.

La compilación de audios, videos y fotos dan cuenta de los recorridos y en ellos los relatos, narrativas y sentires de los caminantes en su trayecto a la escuela.



## **Hallazgos**

*“Soy américa-latina un pueblo sin piernas pero que camina”*

*Calle 13.*

Cuando se comparte con los niños, niñas y jóvenes el trayecto a la escuela, se evidencia que los caminos, son el espacio-lugar practicado, que durante muchos años los caminantes han contribuido a su reinención. Los caminos, al contrario que la escuela, son espacios que carecen de univocidad y de estabilidad. “El espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancial, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales” (Certeau, 2008, p. 129). En este sentido, los caminos a la escuela son espacios inestables, donde se encuentran y se entrecruzan múltiples circunstancias, afectos y saberes. En el siguiente registro de campo, narra cómo en los caminos se cruzan diferentes aprendizajes, sentires e intereses que se ponen en conflicto, debate y aprueba por los caminantes:

Para esta jornada de hoy vamos a ir de regreso desde la escuela hasta la vereda chuntillal, nuevamente con el estudiante Julián. La jornada académica termina a las 2:30

de la tarde, los estudiantes salen muy rápido y al parecer con alegría de haber terminado una jornada de estudio muy desgastante.

Cuando salimos con Julián nos damos cuenta que en el caserío la gran mayoría de los estudiantes se reúnen en la tienda a comprar mecate y otros a realizar prácticas tradicionales como el trueque, donde cambian café seco por arroz, pan y huevos.

Seguimos con Julián y los chicos conversan sobre los partidos de futbol que realizaron durante el descanso y dicen: “es que kaleth no juega nada y por eso fue que perdimos” otro niño dice “y eso que ustedes tenían un jugador de más”.

Cuando estábamos caminando, llegamos a una vereda que se llama La Mega, en este lugar hay una tienda, en donde vuelven a reunirse la gran mayoría de estudiantes, unos están jugando canica y otros como Julian se ponen a jugar trompo con otros compañeritos. Son cerca de las 3:15 de la tarde y por el lugar del mega pasan unos chicos en bicicletas que al igual que nosotros van hacia la vereda chuntillal. Después de que Julian y sus compañeros dejan de jugar trompo emprendemos nuevamente nuestro recorrido, dejando la carretera nos dirigimos hacia el camino que es más angosto, durante el recorrido nos encontramos a los estudiantes que hacía unos minutos nos habían pasado en bicicleta. La razón por la que se habían detenido era porque uno de ellos se había pinchado y lo curioso que pude observar fue la manera cómo ellos solucionaron el problema, pues muchos necesitaríamos parches y pegante para poder parchar el neumático, pero estos niños simplemente amarraron el pedazo donde estaba el roto y lo hicieron tan bien que cuando lo inflaron el aire no escapaba por ningún lado. Un chico me dijo: “profe nosotros siempre

hacemos esto porque no tenemos los parches” realmente me sorprendió mucho porque en mis tiempos libres monto bicicleta y nunca había visto algo similar”.

Continuamos el camino con Julia y sus compañeros y ya son las 4:00 pm, durante el camino nos encontramos a varios estudiantes que utilizan el camino para “conquistar niñas”, pues mientras caminamos son continuas las razones de niños hacia niñas para que hablen sobre sus sentimientos. Después de un rato Julián se despide de sus compañeros, continuamos el camino ya solos hacia la casa. Son las 5:00 de la tarde y Julián está llegando a su casa. (Diario de campo. 23 octubre 2015)

Comprendemos que la pedagogía no encuentra límites, coincidimos con Zuluaga (2003) al afirmar, una pedagogía que rompe con las paredes del aula y estará presente en la medida en que los seres humanos tengamos espacios para relacionarnos. El caminar a la escuela es un espacio donde el inicio y fin de procesos de enseñanza queda difuso, ya que se desborda y toma distancia de las practicas colonialistas de la escuela.

En los trayectos que los niños, niñas y jóvenes realizan en su camino a la escuela se enmarcan la teoría de las geo-pedagogías que plantea Mejía (2015), pensando en que son espacios donde se construyen actos sociales y saberes que caminan por la sociedad y culturas

De igual forma, frente a las pedagogías y escuelas coloniales que preparan a los niños, niñas y jóvenes para un mundo moderno, homogenizante y competitivo, la escuela insurrecta forja educaciones y pedagogías críticas, desde la solidaridad, la igualdad y la diferencia que resisten a este mundo moderno (Botero, 2015).

La pedagogía del caminante privilegia la solidaridad, la comunidad, lo cotidiano y la construcción del conocimiento desde el diario vivir, enseña que la relación entre escuela,

comunidad y mundo moderno puede darse desde los saberes de la aldea. En esta dirección Leydi comentaba en el camino “salimos del colegio, cuando vi que venía la mujer de mi tío corriendo y me dijo que mi tío estaba muy mal y que tenía muchos cólicos y nos fuimos corriendo para la plaza tenían a mi tío y entonces tuvimos que ir a llamar a mi mamá para que les avisara a mi tía que estaba en Cajibío y llamamos a mi mamá pero mi tía no contesto, también la profe Yolanda llamo a la ambulancia pero solo le dijeron que esperara cinco minutos que si era de morirse se moría y si no se mejoraba y luego llegó la profesora Leonor y volvió a llamar pero no le quisieron mandar y seguidamente la rectora llamo entonces al alcalde para que la mandara, luego le aplicaron una inyección para que le calmara un poquito el dolor, luego lo llevaron en el camión porque la ambulancia no llego”. (Diario de campo, 4 noviembre 2015). Estos relatos traen anécdotas de niños, niñas y jóvenes que indican formas de catársis, debates en que en el día a día resuelven.

Esta pedagogía es una forma de escuela subalterna, que indisciplina la disciplina de a pedagogía desde la lucha de clases; además, es una acción política, en la medida en que resiste ante las políticas educativas contemporáneas que recolonizan el capitalismo global desde la escuela formal, pretende pasar por ignorante a todo a aquel que llega buscando instrumentalizarlo y actualizarlo. La pedagogía del caminante, no es un discurso académico, técnico y teórico que pretenda complejizar más la ciencia de la educación, sino que por el contrario se pretende, adentrarse en las pedagogías, en ese pluriverso de posibilidades para sumar a las prácticas de resistencia: así lo evidencia el siguiente relato:

Salimos del colegio y unos muchachos nos estaban siguiendo para hacer un trabajo y entonces nos agarramos a jugar con agua y entonces ellos fueron a comprar unos sandis y

nos vinimos caminando y más abajo les hice algunas preguntas como si ellos les gustaba estudiar, uno como con entusiasmo me dijo que si quería estudiar para conseguir dinero y comprarse una moto para no tener que caminar tanto y otras rebeldes respondieron que a mí no me importaba, luego más abajo nos fuimos por un potrero consiguiendo una guayabas y unos subieron al árbol cuando de pronto el dueño de la finca nos miró de la carretera y nos regañó y nosotros salimos fue a correr porque teníamos miedo de que nos siguieran regañando, luego llegamos a la mega y compré unas bananas pero solo les di a mis primos porque ese día no tenía tanto dinero. Seguimos caminando y nos sentamos a descansar porque estábamos cansados subimos y cada quien se fue para su casa. (Diario de campo, 20 de marzo 2015).

La micro-resistencia y micro-libertades movilizan aquellos recursos insospechados: de este modo el anterior registro de campo se entiende como los caminantes al sacar una piña de un cultivo privado, privilegian la solidaridad, el compartir y el tejer amigo por encima de la teoría de la propiedad privada, desplazando las fronteras de los poderes coloniales sobre aquellos caminantes que son tenidos en cuenta como sujetos pasivos.

Los trayectos a la escuela los hemos podido constituir en la pedagogía del camínate como una forma de resistencia frente a la colonización de las aldeas. El siguiente diagrama pone en el centro la pedagogía del caminante, y anclada a ella, aquellas prácticas que emergen durante el acto de caminar a la escuela. La pedagogía del caminante se acompaña de sub-categorías que evidencian otras formas de relación entre el saber y el conocimiento, otras formas de solidaridad, resistencias, visiones de mundo y vinculación escuela, familia y comunidad, diferentes a las que han prevalecido en la escuela.

Figura 2: *Pedagogía del caminante*



Figura 2. Pedagogía del caminante: categoría central y sub categorías del proceso e investigación de los niños, niñas jóvenes caminantes de la cordillera del municipio de Cajibío.

## Solidaridad y tejer amigo.



[Fotografía de Enrique Londoño]. (Cauca.2015).

Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca personal

Alfredo Guiso (2016) manifiesta que “la solidaridad tiene que ver con el reconocimiento del otro en su condición humana, estar dispuesto al

cuidado del otro”. Los caminos a la escuela están llenos de peligros (serpientes, caídas, tormentas eléctricas, adultos), pero los niños, niñas y jóvenes caminantes han aprendido a construir solidaridad durante estos recorridos, los jóvenes que son los más grandes, fuertes y que tienen más experiencia de caminar a la escuela son los encargados del cuidado de los niños y niñas que están nuevos en la vivencia de caminar a la escuela. Estos tejidos de solidaridad que aparecen en los trayectos a la escuela, amplían los horizontes de la educación, se desprenden de las teorías psicológicas y pedagogías tradicionales que han utilizado la edad como elemento de separación en los procesos de socialización, aprendizaje y enseñanza en la escuela. Los niños, niñas y jóvenes caminantes demuestran en sus caminos a la escuela que la solidaridad es un acto de relación y reconocimiento del otro independientemente de la edad en la que se encuentre. Este acto de solidaridad no solamente lo encontramos en los caminantes de Cajibío, sino que también se pueden evidenciar en el documental de Camino a la escuela producido por Pascal Plinsson (2015), que los recorridos a la escuela se realizan en grupos de niños, niñas y jóvenes, que se cuidan y se reconocen en sus necesidades, habilidades y dificultades.

En esta dirección la pedagogía del caminante privilegia la construcción de lo social, el tejer amigo en su reconocimiento como diferente, pero a la vez iguales en su condición de humanos.

Esta pedagogía busca la humanización del sujeto, en acciones tan cotidianas como tener hambre, pero que son resueltas de forma colectiva y solidaria compartiendo sus alimentos, como lo ejemplifican los siguientes relatos son fragmentos de los registros:

Durante nuestro recorrido el “gato” o fiambre que sobró de la escuela, los estudiantes se lo reparten entre ellos, pues al parecer necesitan “distraer la tripa, mientras llegamos a casa”.

(Diario de campo, 27 febrero 2014).

El sol era impresionante mente fuerte y hacía mucho calor así que los estudiantes se entraron en un cultivo y sacaron piña, la cual la cortaron y la compartieron entre nosotros.

(Diario de campo, 23 mayo 2014).

“Así subimos y nos pusimos hablar, unos contaron bromas que hacían y otros cuando lo mandaban a la escuela y ellos se iban, pero no iban al colegio, sino que se ponían a pescar en los tiempos que estaba lloviendo”

(Diario de campo, 17 abril 2014).

“Nos sentamos a comernos el almuerzo y los que no tenían lo repartíamos entre todos y un muchacho nos gastó una gaseosa para tomar y así fuimos aproximándonos a nuestra casa”

(Diario de campo, 23 agosto 2015).

Los caminantes durante su trayecto a la escuela dialogan, conversan, generando un espacio de escucha y de reconocimiento





[Fotografía de Jesús Gómez].

(Cauca.2014). Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca personal

“Me demoro cuarenta minutos de la casa al colegio y del colegio a la casa 45 minutos, me

ha pasado que muchas veces cuando me voy para la casa y me demoro porque estoy hablando con mi novio, amigos o amigas, mi mamá me pregunta dónde estaba o que estaba haciendo, lo que más rápido se puede decir es una mentira.” (Diario de campo, 11 septiembre 2014).

Son los jóvenes, los niños y las niñas que manifiestan que los caminos son lugares propios donde se despojan de algunas normas impuestas por las familias, en el trayecto a la escuela ocurren la solidaridad y el tejer amigo como una esencia admirable el ser humano.

### **Inventores durante el camino**

Mejía (2014) afirma que: “el conocimiento y el saber son fenómenos sociales cuya producción se da al interior de las relaciones sociales específicas y, por lo tanto, a diferentes niveles” (p,182). Los niños, niñas y jóvenes caminantes reconstruyen conocimientos y saberes a partir de la adaptación ingeniosa de instrumentos naturales para dar soluciones prácticas a problemas y necesidades cotidianas.



[Fotografía de Enrique Londoño]. (Cauca.2014).

Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca personal.

Nos fuimos acercado a un grupo de estudiantes que hacía bastante tiempo nos habían pasado en unas bicicletas, cuando los alcanzamos me di cuenta que

una de sus bicicletas tenía reventada y torcida la cadena, les pregunté qué les había pasado y uno de ellos me contestó: “ profé lo que pasó es que Carlos venía arriado y en ese morro se le salió la cadena y pues mire” entre ellos se preguntaban qué hacer hasta que uno entre risas dijo ”pues pidamos una cadena vieja de una moto y se la ponemos” un estudiante fue para una casa y lograron conseguir una cadena de una moto, los estudiantes con alicate en mano, puntilla y una piedra lograron arreglar poner la cadena, “ listo profé nos vemos mañana”. (Diario de campo, 26 agosto 2014).

Con base en lo anterior, nos damos cuenta que los caminantes frente a problemáticas como el daño a una cadena, o incluso a una pinchada proponen diferentes saberes que se abordan en conversaciones y que desde una forma lógica dan solución a la problemática. Hoy la escuela nos instruye para abordar saberes y conocimientos del mundo de punta, pero aquellos conocimientos y saberes de nuestra aldea son construidos y aprendidos en las fronteras de la escuela. El aprendizaje depende de la experiencia, de lo práctico y significativo que lleguen a ser en nuestras vidas para generar cambios y transformaciones que se dan el marco del desarrollo de nuestras vidas.



[Fotografía de Enrique Londoño]. (Cauca. 2014). Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca Personal.

Después de que salimos de los arbustos nos encontramos unos tanques de cemento que sirven como almacenamientos de agua para distribuirla en tres veredas; estos chicos han realizado

pequeños orificios en la tubería con el fin de extraer un poco de agua y calmar su sed.

“profe tomemos agüita porque por aquí hace mucho calor”. (Diario de campo, 23 mayo 2014).

La anterior fotografía pone en evidencia el diseño de bebederos improvisados a la tubería del acueducto veredal, con la finalidad de resolver de manera práctica necesidades como la sed durante las largas caminatas bajo el sol. Pareciera que aquellos orificios en la tubería están constantemente derramando agua, pero los jóvenes, niñas y niños conocen de la importancia del agua, así que los sellan con pajillas para que no se derrame el líquido de vital importancia para su comunidad.

Los aprendizajes colectivos en escenarios primarios de socialización, como el aprendizaje de oficios para la vida, han sido sustituidos por los currículos universales que separaron conocimiento y sentimiento, cuerpo y espíritu, acción y palabra. Los procesos de formación tocan espacios no institucionalizados construidos en la crianza, procesos comunitarios, hermanamientos, mingas, tongas y encuentros que posibilitan configurar experiencias desde “voces ajenas” (Botero, 2015, p.242)

Los caminantes son inventores y producen el conocimiento alejados de un pensamiento académico e individualista, sus conocimientos son saberes acompañados de emociones y espiritualidad que han sido forjados desde el cultivo, la finca, el camino, que contradicen la forma como la escuela ha adoptado la construcción del conocimiento desde el método científico.

### **Vinculación escuela, familia y comunidad.**

Durante los recorridos, pudimos dar cuenta de cómo los niños, niñas y jóvenes, construyen un vínculo entre la familia, comunidad y escuela. La pedagogía del caminante manifiesta que la escuela, la comunidad y la familia son educadoras y funcionan de manera articulada cuando observamos de una manera profunda en un sistema cotidiano como caminar a la escuela. Las siguientes citas recogen narraciones con esta categoría



[Fotografía de Enrique Londoño]. (Cauca. 2014). Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca Personal.

“es que Fraki es un duro, imagínese que él viviendo para Ortega viene hacer visita hasta la Buitrera y después le toca esperar la chiva para poder irse para la casa y si no pues le toca a pata y llega como a las 9 de la noche, eso sí es estar enamorado”.

(Diario de campo, 20 noviembre 2014)

“llegamos a la plaza y compre unos tomates para hacer la comida cuando lleguen mi mami”

(Diario de campo, 29 septiembre 2014)

Cuando llegamos a la vereda de Ricaurte estos chicos paran a comprar o a cambiar por café seco que han traído: cebolla y papas para llevar hacia sus casas.

Continuamos nuestro recorrido y mientras pasamos por unos arbustos, los estudiantes recogen las ramas secas de los árboles con la finalidad de llevar leña para sus casas.

(Diario de campo, julio 23 2015)

“Después tuve que entrar donde un señor llamado Denis a preguntar unas cosas que mi tío había comprado y yo tenía que recibirlas pero él no las había comprado todavía por qué no había salido a Popayán pero cuando íbamos llegando esos perros se nos fueron encima a mordernos me quede parada pero mi hermana salió corriendo y casi la muerden pero la dueña los regañó y salimos de su casa y entre donde un señor a recibir una película me la entregaron y alcanzamos a los otros niños”

(Diario de campo, 26 agosto 2014)

Existe una ruptura entre familia y la escuela, ya que muchos padres ven en la escuela un parqueadero o guardería de niños, niñas y jóvenes mientras realizan las actividades del campo. Por otra parte, la escuela ve en la familia un espacio inaccesible, con el que no debería planear ni articularse. Todo esto se ha dado porque la escuela ha privilegiado funciones coloniales y conocimientos euro-centristas, instaurando así relaciones jerárquicas, de acusaciones y sancionatorias que de solidaridad y de construcción de saber colectivos.

Desde la pedagogía del caminante se evidencia que los trayectos a la escuela nos recuerdan la necesidad de incorporar estructuras curriculares y planeaciones institucionales articulados con las familias y comunidad.

El vínculo no sólo es con la familia, pudimos evidenciar que, a problemáticas como el consumo de agua potable, los caminantes se solidarizan en una especie de práctica ancestral



como la minga para ayudar a transportar tubería y mejorar el acueducto veredal.

[Fotografía de Enrique Londoño]. (Cauca. 2014). Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca Personal.

La pedagogía del caminante hace una invitación política a la escuela formal para que incluya en su estructura curricular los saberes y valores familiares o comunitarios que los niños, niñas y jóvenes realizan.

Freire (2005) señala: “En el fondo, nadie llega allá partiendo de allá, sino de algún aquí. Esto significa, en última instancia, que no es posible que el educador desconozca, subestime o niegue los "saberes de experiencia hechos" con que los educandos llegan a la escuela” (p.80). Estas vinculaciones de escuela, comunidad y familia mediante el truke, la minga y la solidaridad son formas de micro resistencias en prácticas tan cotidianas como caminar a la escuela. Es labor política de la escuela conocerlas e incluirlas como formas de lucha y resistencias del contexto.

### **Reinvención del mundo desde la cotidianidad**

Los diálogos de los niños, niñas y jóvenes caminantes vislumbran sueños y motivaciones para ir a la escuela. Pero también desmotivaciones que hacen que se alejen de ella. observemos el siguiente relato:

En este día realizamos el recorrido con un grupo de estudiantes que viven en la vereda la Buitrera. Empezamos a caminar desde las 2:30 p.m, hora que salimos del colegio. Después de salir del colegio bajamos por la carretera; al principio era un grupo numeroso de estudiantes, pero después se redujo hasta que quedó no más de 5 caminantes. El sol era impresionantemente fuerte y hacía mucho calor; que los estudiantes entraron a un cultivo y sacaron piña, la que cortaron y la compartieron entre nosotros. Mientras comíamos la jugosa piña, conversábamos sobre los beneficios de vivir en el campo o en las zonas rurales; algunos afirmaban lo siguiente: “en el campo es mejor vivir porque uno respira aire puro, además uno en la ciudad todo es plata, que para comer, que para ir a algún lugar; mientras que uno por acá un plátano o una yuca se la regalan y pues uno para todo lado es a pie, no hay necesidad de pagar bus. Aunque en la ciudad lo bueno es para seguir estudiando, pero si tiene plata”.

Seguimos recorriendo y nos alejamos de la carretera para adentrarnos en los caminos reales, que son esas rutas de accesibilidad por las que llegamos a las casas de los estudiantes. Durante el camino las niñas mostraron que por esos caminos realizaban educación física y comentaron: “el profe de educación física nos ponía correr todos estos caminos desde la Buitrera hasta el Ricaurte; el primero que llegar le ponía 5 y de ahí para abajo como fuéramos llegando”. Durante el recorrido una estudiante manifiesta lo siguiente: “profe la próxima vez que usted venga le matamos una gallina negra, porque estas son bien ricas para el sancocho.”. Continuamos el camino y como si fuera poco, durante la conversación llegamos al tema del futbol y comentaban que por estos lugares la gente era muy buena para el futbol. Una niña dice que Falcao era el mejor jugador del mundo, pero qué lástima porque se había dañado la pata. Otra comenta lo siguiente: “mi

mamá es la que soba la gente por acá, y ella dice que eso de Falcao no es nada, que con una buena sobada ya lo había curado; mi mamá es la médica de este lugar, toda la gente siempre la busca para que cure las enfermedades, hasta partiduras de huesos, porque como es tan lejos salir a aun médico y muchas veces eso no hace nada y lo que mi mama hace sí funciona. A veces le dan plata o una gallina o plátanos por el favor, a ella no le interesa la plata, ella solo quiere que con la ayuda de dios todo salga bien”. Casi cerrando nuestro recorrido conversamos sobre las expectativas de vida y decían: “yo camino para ir a la escuela porque quiero ser alguien en la vida, porque si uno no estudia no es nadie; además yo no quiero sufrir lo que mi mamá ha tenido que sufrir y también lo hago porque quiero darle un mejor futuro a mi hija”. Siendo las 4:00 p.m de la tarde llegamos hasta la vereda la Buitrera y terminamos nuestro camino. (Diario de campo, 10 marzo 2015).

“yo camino para ir a la escuela porque quiero ser alguien en la vida”. “hola que paso con Delmer que no volvió más a la escuela”. Un compañero responde: “pues él me dijo que no volvía más porque estaba aburrido de andar siempre sin un peso en el bolsillo y se iba para el Huila a coger café”. (Diario de campo, 17 marzo 2015).

Una escuela moderna es necesaria para atender fenómenos del mundo tecnológico actual, pero también, desde la pedagogía del caminante se propone que la escuela piense en su territorio, sobre todo en lo que los niños, niñas y jóvenes sienten, dialogan y construyen en escenarios que están de espaldas al currículo escolar.

la pedagogía del caminante no está terminada, sino que se construye con cada paso al andar en la cotidianidad; el saber inacabado en lo social y en la búsqueda del yo. Ghiso. (2015) afirma: “Aquí, el conocimiento del mundo nunca es definitivo, por el contrario, siempre es inacabado,



porque el mundo no está dado, determinado, sino dándose, haciéndose, cambiando. También, los sujetos del proceso de conocer y transformar el mundo van evolucionando ellos mismos y en ellos sus preguntas. (p.14).

El caminante en su trayecto a la escuela plantea preocupaciones y motivaciones de la vida diaria que avanzan con un conociendo que se modifica constantemente. Mejía, (2014) plantea que “la sociedad masiva en la que vivimos ha creado nuevos grupos de interés, consumidores de imágenes y de signos, con nuevas identidades y maneras de percibir” (p.69). Los caminantes son apasionados por las tecnologías y símbolos actuales del consumismo, pero también cuestionan su origen consumista y mercantil; desde su contexto reinventan la vida del campo, superponiéndola al medio moderno y rescatando el buen vivir como una tradición ancestral.

Durante los trayectos a la escuela los caminantes dialogan y cuestionan el mundo desde sus prácticas comunitarias y ancestrales. La escuela y el mundo moderno evidencian un avance de la ciencia y la tecnología, pero los caminantes cuestionan no sólo aquellos conocimientos médicos desde sus saberes ancestrales, sino también el sistema mercantil y capitalista de la salud desde prácticas como la solidaridad y el truke.

La cordillera del municipio de Cajibío, particularmente el corregimiento de Ortega y Dinde, han vivido las consecuencias de los grupos armados ilegales. Un miembro de la comunidad comentó:

Cuando los guerros quisieron llegar a mandar a ortega mataron a varios familiares porque no querían caminarles, vivimos varias semanas con miedo de que nos mataran y varios se fueron de la vereda para Cali. Mataron varia gente y en la vereda de la isla fue donde más se sintió la masacre; la gente, muy ofendida porque mataron a sus hermanos, decidieron

defenderse también, pero fue ahí donde la cosa se puso más fea aún, porque varios aceptaron unirse con los paras para sacar a los guerros de la vereda. Muchos piensan que Ortega es de paracos pero lo que no saben es que los guerros fueron los que se metieron primero y mataron a nuestra gente. En el gobierno de Uribe varios se desmovilizaron, pero más que todo fue por los beneficios económicos y porque les hicieron carretera, hospital y colegio. (Diario de campo, 11 febrero 2015).

Según UNICEF (2015). “En Colombia cerca de 45.000 niños han sido víctimas de homicidio. Casi 2,3 millones han quedado desplazados y 8.000 han desaparecido desde que se iniciara la recopilación de datos en 1985. Durante el conflicto de más de 50 años, los datos nacionales muestran que, de los 7,6 millones de personas registradas en Colombia como víctimas del conflicto, 2,5 millones, es decir 1 de cada 3, son niños”. (p.10)

En las conversaciones que se tenían con los jóvenes caminantes narraron una situación que refleja las conexiones de los niños y niñas cajibianos con la violencia:

En aquella montaña hay gente del monte (guerrilla) y una vez se prendieron a bala, esos manes de la SIJIN llegaron a la casa de un man y lo mataron; los demás abajito se treparon a un filo y le empezaron a hacer frente, pero esos manes de la SIJIN cogieron a uno de ellos, lo golpearon, le pegaron varios tiros y lo tiraron por un barranco; la familia miró cómo ese man lo mataban. Pues yo sé que esos manes no pueden hacer eso porque si ya lo cogieron debieron llevárselo y no matarlo así de feo, pero por acá esos siempre hacen lo que quieren y por eso es que hay guerrilla. (Diario de campo, 10 septiembre 2014).

Las atrocidades y la violación de los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas del Estado en sectores campesinos no pasan desapercibidos entre los diálogos de los caminantes, quienes justifican la presencia de grupos guerrilleros como un mecanismo de resistencia ante la violación de derechos. La reconstrucción de recuerdos de violencia durante los trayectos a la escuela son espacios privilegiados para reinventar la esencia del ser humano, donde es posible sembrar deseos de cambios que nos alejen de la violencia y nos acerquen a la solidaridad y humanización.

### **Resistencias ante el currículo hegemónico**

Michel Foucault llamó la escuela como una institución de ortopedia social, planteó que ésta se centraba en vigilar y homogenizar el pensamiento y acciones del ser humano. La pedagogía del caminante se constituye como un acto de resistencia a las pretensiones tradicionales de la escuela. Se pretende tener una mirada de resistencia hacia los bordes de la escuela, como lo son sus caminos para llegar a ella, por eso se sustenta que los trayectos a la escuela despojados de la visión inerte, dan aportes políticos, pedagógicos y sociales en la forma como se construyen resistencias.

Los análisis que se han hecho desde el Ministerio de Educación Nacional sobre la deserción escolar, han planteado que la lejanía de las escuelas y los largos trayectos que muchos niños, niñas y jóvenes recorren cada día, son motivos de deserción escolar. Con este trabajo podemos decir que los largos trayectos sí afecta la asistencia a la escuela, también es necesario profundizar más en sus implicancias.

De Certeau (2000) afirma: "...el análisis de las imágenes difundidas por la televisión (representaciones) y del tiempo transcurrido en la inmovilidad frente al receptor (un

comportamiento) debe completarse con el estudio de lo que el consumidor cultural "fabrica" durante estas horas y con estas imágenes". (p,23).

Los análisis de deserción escolar no son falsos, pero quedan cortos, debido a que no es un fenómeno de cifras numéricas como lo presenta el gobierno, sino que por el contrario es un fenómeno sobre el que toca leer las motivaciones, objetividades, subjetividades, esperanzas y desesperanzas, es decir, algo intangible. un ejemplo son las siguientes narraciones:

“Uno viene activo a estudiar, a prender cosas nuevas y a que aprendan de uno y por la tarde que uno llega del colegio a la casa estresado, cansado, agotado y con hambre”.

“Pues en mi casa vivimos tres, mi hermana, mi sobrina y yo; mi papá hace mucho tiempo que no se dé él y pues mi mama trabaja en Cali, y mi hermana y yo pues jornaleamos para hacernos lo de la papita” (Diario de campo, 3 noviembre 2014).

“Somos tres hermanos y cuando llueve nos toca venir a caballo y nos divertimos mucho haciendo correr esos caballos y el caballo que más corre es el campeón y el mío es el que más corre porque yo llego a mi casa lo baño y lo voy a soltar donde coma para el otro día” (Diario de campo, 21 noviembre 2014).

Estos son algunos de los sentires que motivan la deserción en la escuela. Sin embargo, la pedagogía del caminante encuentra alternativas tradicionales de la región para afrontarlos. Los largos trayectos a la escuela pueden ser acortados por bicicletas y caballos que también son medios de transporte tradicionales del territorio y que además no funcionan con base en la combustión de residuos fósiles y que contribuyen al aceleramiento del cambio climático.



[Fotografía de Enrique Londoño]. (Cauca. 2014).

Niños, niñas y jóvenes caminantes. Biblioteca Personal.

Los caminos a la escuela son un espacio en conflicto, donde las resistencias se manifiestan en diálogos, en establecer un vínculo entre la escuela y la familia, en cuestionar y reinventarse las acciones de los seres humanos en el mundo, pero también en los trayectos a la escuela se ha demostrado que el dialogo, el tejer amigo, la afectividad y la construcción de saberes en solidaridad son otras formas de aprendizaje.

## **Conclusiones**

El estudio de los niños, niñas y jóvenes caminantes de la cordillera del municipio de Cajibío logró visibilizar las narrativas, diálogos y charlas que los caminantes sostienen en su acto cotidiano de desplazarse a la escuela. La pedagogía del caminante es el resultado de la comprensión y acompañamiento de narrativas, que se evidencia en actos como la solidaridad, la amistad, los pensamientos críticos, el compromiso y la invención. Estos últimos se configuran como micro-resistencias y centran a la pedagogía del caminante en aprendizajes no tanto para ser competitivos, sino para asumirlos como colaborativos y colectivos.

La pedagogía del caminante como una forma de resistencia y como pedagogía crítica rescata a la pedagogía y al conocimiento del lugar estático, técnico, competitivo e individualista que la academia euro-centrista lo ha sumergido a través de su modelo económico capitalista.

La solidaridad y el tejer amigo son actos naturales que se dan sin ninguna clasificación en la esencia mínima del ser humano. El cuidado de los peligros durante el trayecto a la escuela son un compromiso solidario que los jóvenes tienen con los niños y niñas más pequeños. Los hermanos y caminantes mayores asumen la responsabilidad de cuidar a los más pequeños y de enseñar el camino para ir a la escuela que se comparte de generación en generación. Lo anterior también son motivaciones para levantarse todos los días y emprender el viaje.

El capitalismo ha llevado a que el conocimiento euro-centrista planteado en la escuela, sea visto ante las comunidades campesinas y niños, niñas y jóvenes caminantes, como una motivación para recorrer las largas distancias ante la escuela, y así, poder realizar sus sueños, ilusiones y proyectos de vida que han sido impulsados por sus familias y comunidades. Pero lo que la escuela desconoce es que en esas ambiciones y sueños que caminan todos los días hacia la escuela también se acompañan de tareas familiares y de la comunidad.

Los trayectos a la escuela no sólo son un viaje al mundo académico, sino también un medio para solidarizarse con las necesidades básicas, como llevar alimentos a sus casas desde economías ancestrales y solidarias como el trueque; además los caminantes se solidarizan con prácticas como la minga, ayudando a llevar la tubería para mejorar el derecho al agua en sus veredas. El acceder al conocimiento de punta para mejorar los estilos de vida son una motivación para caminar todos los días, pero las responsabilidades con la familia y la comunidad se suman a las motivaciones para caminar, siendo estas últimas micro-resistencias ante la ambición individualista que pretende el capitalismo. Es labor política de la escuela conocer las formas de lucha y resistencias e incluirlas en su currículo.

La deserción escolar, se aborda desde encuestas nacionales e internacionales, pero en este proyecto se evidencio que además de las cifras numéricas sobre los estudiantes que abandonan la escuela por las largas distancias, se los mira con desprecio. Los niños, niñas y jóvenes caminantes plantean desde la cotidianidad formas de escuela más solidarias y más arraigadas y menos individualistas.

La pedagogía del caminante privilegia la reinención de la esencia del ser humano, y desde este principio se analiza políticas educativas competitivas, estandarizadas y técnicas, para despertar deseos de remplazar la violencia por la solidaridad y los tejidos de sociedad.

### **Recomendaciones**

La pedagogía del caminante es una propuesta de-colonial, que pretende evidenciar desde las narrativas que emergen en el acto de caminar a la escuela otras posiciones sobre la escuela formal. Es importante que el Ministerio de Educación Nacional tenga en cuenta los sentires y saberes de las comunidades, ya que desde el contexto se encuentran los proyectos de escuela y comunidad que se pretenden forjar.

La escuela formal es la estructura política de la reproducción del colonialismo, en tanto que los currículos, normas y leyes dejan en descubierto su acto de dominación. Se hace necesario el diálogo con comunidades para adentrarnos en una educación que no olvide la solidaridad como un acto cotidiano ni la rebeldía que ha acompañado nuestro camino. Además, que en los diálogos de comunidad-escuela se establezca la diferencia como un acto natural para la construcción del respeto y la colectividad.

Los niños, niñas y jóvenes caminantes de la cordillera del municipio de Cajibío deben tener una educación que les permita pertenecer a su vereda, pero sin desconocer el estado del mundo. Una escuela que oriente en los principios de la solidaridad y en el reconocimiento de la diferencia; además que enseñe a inventar y a cuestionar. Pero sobre todo una escuela que sobresalte el saber colectivo frente al conocimiento técnico y científico que prioriza la individualización.

### **Bibliografía**

Acevedo, Cesar. Augusto. (2015). *La tierra y la sombra*. Coproducción Colombia-Francia-Holanda-Chile-Brasil; Burning Blue / Ciné-Sud Promotion / Preta Portê Filmes / Topkapi Films.

Arias, D. (2016). Etnografía en movimiento para explorar trayectorias de niños y jóvenes en Barcelona. *Revista de antropología social*, 26(1),93-112.

Banco Interamericano de Desarrollo.2017. portal de estadísticas del BID. Recuperado de <http://www.iadb.org/es/bases-de-datos/cima/inicio,20590.html>



Barthelemy Fougea. (Producción). y Plisson, P. (director). (2013). Camino a la escuela. (cinta cinematográfica). Francia: Wild Bunch, France 5, Orange Cinema Series, Hérodiade, Ymagis.

Botero, P. et.al. (2009-actuales). Programa de Investigación desde la acción colectiva. Destierros y resistencias. IV Fase: Practicas de formación y reparación desde una paz diferente: luchas ancestrales y urbano populares por el Buen Vivir. Grupo de Académicos e intelectuales en Defensa del Pacífico Colombiano, Gaidepac con los Parideros de investigación Pluriversidad del Río. Universidad de la Tierra Oaxaca y el Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra Manizales y Suroccidente Colombiano.

Botero, P. (2015). Narrativas de escuelas insurrectas y subalternas como otras prácticas de socialización en: René Unda, Liliana Mayer, René Unda. Compiladores. *Socialización Escolar: Experiencias, Procesos y Trayectos*.

Botero, P. (2013) Teoría social en movimiento: aportes desde los procesos de investigación y acción colectiva –iac– y algunas experiencias de investigación militante. en: Botero Gomez, Patricia y Palermo Itati, Alicia (2013) Coordinación. La utopía no está adelante: *Generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes*. Argentina: CLACSO: Asociación Argentina de Sociología; CINDE y Universidad de Manizalez Manizales [http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro\\_detalle.php?orden=nro\\_orden&id\\_libro=821&pageNum\\_rs\\_libros=0&totalRows\\_rs\\_libros=789&orden=nro\\_orden](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden)

Certeau, M. (1925-1986/2007). Historia y psicoanálisis. Entre ciencias y Ficción. México: Universidad Iberoamericana.

Certeau, M. (2008). Andar en la ciudad. Bifurcaciones. Revista de estudios Urbanos. 7 Julio de 2008.

Certeau, M. (2000). La invención de lo cotidiano: 1 artes del hacer. Mexico: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C.

Colectivos, Movimientos y comunidades en resistencias en Colombia. Botero, Patricia (Compilación y escribanía) (2015) *Resistencias: relatos del Senti-pensamiento que caminan la palabra*. Manizales: Universidad de Manizales y organizaciones sociales en Colombia.  
<https://drive.google.com/file/d/0B80tsoQLkZ4iMEhDekw4bjhmNUE/view>

Freire, P. (1992/2002). Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del Oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freire, P. (2003). El Grito Manso. Buenos Aires: Siglo XXI.

García, J. (2014). Presencia de la pedagogía en el acto de caminar: homo viator nomadismo y formación. Teoría de la educación, educación y cultura en la sociedad de la información. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/revistatesi/article/viewFile/12346/12683>

Ghiso, A. (20-24 de junio de 2016). Movimientos sociales y economía capitalista, retos de la educación popular. Conferencia Llevado a cabo en semana de formación pedagógica y sindical ASOINCA, Popayán, Colombia.

Ghiso, A. (2008). Pedagogía social en un mundo contemporáneo desigual. Recuperado de: [http://www.funlam.edu.co/uploads/eventosfunlam/12\\_25\\_PROSPECTIVA.DE.LA.PEDAGOGIA.SOCIAL.EN.EL.MUNDO.CONTEMPORANEO.pdf](http://www.funlam.edu.co/uploads/eventosfunlam/12_25_PROSPECTIVA.DE.LA.PEDAGOGIA.SOCIAL.EN.EL.MUNDO.CONTEMPORANEO.pdf)

Hinestroza, Jhonny. Hendrix. (2010). Cuando llegan los muchachos. Antorcha Films S.A.S. Recuperado de <http://www.cinecorto.co/cuando-llegan-los-muchachos/>.

Hinestroza, Jhonny. (2012) *Chocó*. Antorcha Films. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=G527to0FoKo>.

Delgado, M. (2002, 04,23). Etnografía del espacio público. Revista de antropología experimental. Recuperado de: <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2111/1853>

Mejía, M. (2012, junio, 7). Marco Raúl Mejía, autor del libro “educaciones y pedagogías críticas desde el sur. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=cb-SZw-miOY>

Mejía, M. (2009) Educación(es) en las Globalización(es). Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Planeta paz. Expedición pedagógica Nacional.

Mejía, M. (2014). Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur. México: Scripta Critica del Instituto McLaren de Pedagogía Critica

Mejía, M. (2015). Educación popular en el siglo XXI. Colombia: Ediciones desde abajo

Ministerio de Educación Nacional y Universidad Nacional. (2010). Encuesta nacional de deserción escolar ENDE. Recuperado de [http://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-293672\\_archivo\\_pdf\\_presentacion.pdf](http://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-293672_archivo_pdf_presentacion.pdf)

Semana. (2016, 4 de mayo). En América Latina la Mitad de los estudiantes no acaban la escuela secundaria. Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/educacion/articulo/la-alta-desercion-escolar-en-america-latina/468077>

Hurtado, M.F. (2016, 10 de marzo). Falta plata para la más educada. Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/educacion/articulo/presupuesto-para-la-educacion-en-colombia/496078>

Olano, V. (2009). Los gestos urbanos: la presencia de la ausencia. (tesis pos-grado). Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Programa naciones Unidas para el desarrollo-PNUD. (2009). Abandono escolar y políticas de inclusión en la educación secundaria. Recuperado de. [file:///C:/Users/Personal/Downloads/abandono\\_escolar\\_politicas\\_inclusion%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Personal/Downloads/abandono_escolar_politicas_inclusion%20(1).pdf)

Provansal, D (Ed.). (2000). Espacio y territorio: miradas antropológicas. Barcelona, España. Universidad de Barcelona.

Ramírez J. (2002). En G. Gaviria (Ed.), Expedición Pedagógica Nacional, Pensando el viaje (pp.132-163), Bogotá, D.C., Colombia: Editorial Guadalupe Ltda

UNICEF. (2015). Informe anual UNICEF Colombia. Recuperado de <http://unicef.org.co/>.

UNESCO. (2015). Informe de seguimiento de la EPT en el mundo. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002324/232435s.pdf>

University of Maryland Baltimore County. (Producción). y Vargas, R. (Director). (2003). Niños caminantes del choco. (cinta cinematográfica). Colombia: Roerik Video.

Zibechi, R. (2015). Descolonizar el pensamiento crítico y las practicas emancipadora. Colombia: Ediciones desde abajo.

Zuluaga, O. (2003). Pedagogía y Epistemología. Colombia: Cooperativa editorial Magisterio.

---

<sup>1</sup> Escúchese la canción en el siguiente enlace: [https://www.youtube.com/watch?v=RsGo\\_TQkdns](https://www.youtube.com/watch?v=RsGo_TQkdns).